



Ecos institutenses El carnaval de 1932 en Toluca

Inocente Peñaloza García



as fiestas de carnaval que anteceden a la Cuaresma, con sus bailes populares, concursos y mascaradas nunca han tenido especial brillantez en las tierras altas. Su euforia desbordante y contagiosa, el frenesí de sus danzas y la picardía de sus desfiles van más con el temperamento de los costeños y con el calor tropical. Por eso, en nuestro país el carnaval más famoso es el de Veracruz, y en el mundo, el de Río de Janeiro.

Cabe recordar, sin embargo, que en los primeros días de 1932, cuando el flagelo del invierno no se había retirado, los toluqueños se entusiasmaron de modo tal con la idea de celebrar el carnaval que pusieron inmediatamente manos a la obra y formaron una junta organizadora que estuvo encabezada por el gobernador del estado, coronel Filiberto Gómez, y en la cual participaron alumnos y maestros del Instituto Literario de Toluca.

El coronel

El coronel Filiberto Gómez fue un gobernador progresista, que en el Estado de México fundó el Partido Socialista del Trabajo y que, a nivel nacional, participó en la fundación del PRI, llamado en aquel tiempo Partido Nacional Revolucionario.

A don Filiberto le gustaba que se hablara del Estado de México en todas partes. Se ufanaba de haber construido más de 500 kilómetros de carreteras, entre ellas la que llega hasta el cráter del Nevado de Toluca y quería construir en la cima de esa montaña un funicular que atrajera al turismo, sabedor del entusiasmo que cien años antes había mostrado el poeta cubano José María Heredia al ascender hasta la laguna del Sol y al pico del Fraile.

En Toluca, el coronel Gómez construyó el *Tívoli*, casino y centro deportivo para obreros y ordenó el trazo del jardín *Simón Bolívar* sobre terrenos que pertenecían al Instituto Literario de Toluca, que todavía no era autónomo.

La junta

La Junta Organizadora del Carnaval tuvo como presidente efectivo al señor Roberto García y como vicepresidentes a Manuel Solís y Alfredo Kuri; como secretarios, fungieron los institutenses Gabriel L. Ezeta y Guillermo Alcántara; como representantes del comité estudiantil, Benjamín Pérez y Alfredo Sánchez, y como prosecretario, el también institutense Francisco Martínez.

Los vocales de la junta eran hombres de negocios toluqueños: Juan Beltrán, Ignacio Longares, Alberto Henkel, Antonio Abraham, Longino González, Pedro Checa y otros. También colaboró con el comité el profesor institutense Ignacio Quiroz Gutiérrez.

La presencia del coronel Filiberto Gómez como presidente honorario, así como de varios funcionarios públicos, como el general Raúl Gárate y el general Santiago Mendoza, le dio autoridad a la junta, que rápidamente logró movilizar a la sociedad detrás del propósito de organizar la mejor fiesta de carnaval que se hubiera visto en Toluca.

El programa

Para empezar, se programaron cuatro bailes para los días 5, 7, 8 y 9 de fe-

brero en el patio central del Instituto Literario. La invitación correspondiente señalaba que en el primer baile, las damas asistirían con “vestido de soire” y los caballeros con traje negro, pero a los siguientes todos asistirían con disfraces y máscaras, con atractivos premios para los disfraces más ingeniosos.

Durante el baile del 5 de febrero, se efectuó la lectura del bando y la coronación de la Reina del Carnaval y del Rey Feo. Hubo presentación de estudiantinas y de una magnífica orquesta, a partir de las 9 de la noche.

El sábado 6 se realizó un desfile carnavalesco en las calles más céntricas de la ciudad, con la participación de charros, automovilistas, ciclistas, estudiantinas, mascaradas, danzas y bandas de música. El desfile partió de Villada número 13, domicilio de Gabriel Luis Ezeta y recorrió los portales y el zócalo, en medio de la euforia general por algo que jamás se había visto en Toluca. Todos los carros llevaban luces de bengala.

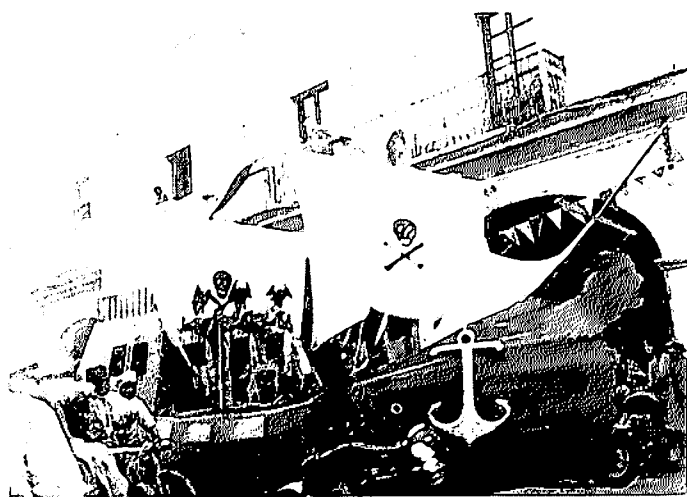
La fiesta continuó el domingo 7, por la mañana con un concurso infantil de carritos y trajes en el portal Francisco I. Madero; por la tarde con una corrida de toros en la plaza “La Lidia” de Toluca, con asistencia de la reina y de toda la sociedad, y por la noche con un baile de fachas y máscaras en el patio del Instituto.

El lunes 8, la animación se sostuvo con una “callejoneada” de las estudiantinas, que a partir de las 11 de la mañana visitaron varias casas particulares, así como con una gran charreada en el lienzo de la Asociación de Charros de Toluca. Por la noche, hubo el consabido baile en el Instituto.

El día más importante del carnaval fue el martes 9. Por la noche se efectuó el último baile de fantasía y máscaras en el Instituto, pero durante el día hubo también animados festejos.

A las 10 de la mañana, la Reina y el Rey Feo visitaron varias instituciones de beneficencia para llevar alegría a niños huérfanos y ancianos, con la música de las estudiantinas.

A partir de las 12 del día, alrededor de los Portales, hubo un lucido desfile de carros alegóricos, con premios ofrecidos por el comercio de la ciudad. A las 4 de la tarde, el regocijo popular alcanzó el clímax en medio de un combate de flores y confeti que también tuvo por escenario los Portales y calles adyacentes. Se organizaron vendimias de todo tipo con los tradicionales antojitos y go-



El desfile de carros alegóricos alrededor de los portales fue uno de los actos más lucidos del carnaval toluqueño de 1932.



El coronel Filiberto Gómez aparece en este automóvil durante la inauguración del campo aéreo. Lo acompañan varias damas y el coronel Pablo L. Sidar (al volante).

losinas de Toluca, el público se divirtió durante toda la tarde.

Por la noche, en el cuarto y último baile de carnaval, se entregaron premios a los mejores disfraces y los jóvenes bailaron sin cansarse para despedir el festejo.

Al día siguiente, miércoles de ceniza, el programa terminó con el entierro de "Juan Carnaval" y la lectura de su testamento, en acto al cual asistieron todas las agrupaciones que participaron en el desarrollo del programa general.

La música de los bailes y demás festejos estuvo a cargo de renombradas orquestas como la de los Hermanos Ávila, y de estudiantinas, cinco en total, que fueron el alma del carnaval.

Los Cosacos, con apoyo de los Hermanos Ávila, Cuauhtémoc, Nezahualcóyotl y Eutiquio; los *Happy Boys*, los *Murguistas*, los *Presidarios*, con jóvenes alumnos del Instituto y *Los Encapuchados*, con institutenses, normalistas y estudiantes de la Escuela de Artes y Oficios, EDAYO. Todos hicieron gala de animación alegría y talento.

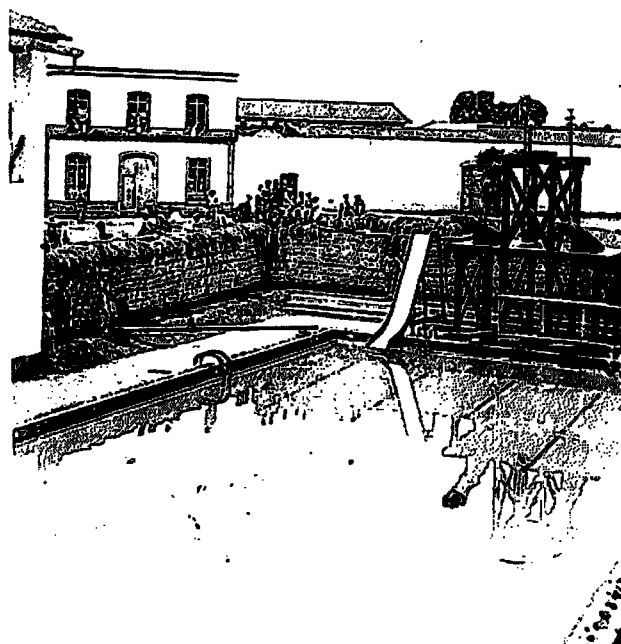
Colofón

Todo parecía estar dispuesto para que el Carnaval de 1932 fuera sólo el principio de una alegre costumbre y de una época de gran prosperidad.

El gobernador Filiberto Gómez era partidario de esta idea y le interesaba que el Estado de México diera impresión de progreso.

Hacia poco tiempo que había traído a Toluca al coronel Pablo L. Sidar, pionero de la aviación mexicana, para que inaugurara el primer campo aéreo de Toluca que llevaría su nombre —el de Sidar— y que era el terreno sobre el cual, actualmente, se levantan instalaciones universitarias, como la escuela preparatoria "Adolfo López Mateos", las facultades de medicina, química, odontología, antropología y otras.

Sin embargo, algo salió mal en el balance del carnaval toluqueño, o falló el seguimiento o hubo crisis, pero el caso es que jamás se volvió a tener la idea de organizar fiestas populares con el derroche, el esplendor y la alegría de aquel famoso carnaval de 1932. ○



Además de impulsar la organización del carnaval, el gobernador Filiberto Gómez inició la construcción de canchas deportivas para trabajadores. Aquí, la piscina del gimnasio "Agustín Millán".

Inocente Peñaloza García. Cronista de la UAEM. Periodista desde 1955 y profesor de Literatura desde 1965. Ha publicado libros como *Toluca en la vida de Ramírez y Altamirano* y *La Revolución Mexicana, pensamiento y acción*.
